

El Complejo de Edipo: la dimensión negativa del mito de Edipo

Dra. Norma Slepoy

La propuesta de la Comisión del Simposio en lo referido a la vigencia del Edipo evocó en mí un trabajo publicado hace años en la revista de APdeBA y que, justamente, titulé "Vigencia del complejo nodular de las neurosis". En él hice hincapié en diferenciar el mito de Edipo, con sus efectos positivantes, de la dimensión negativa del mismo, la que propiamente tiene que ver con el psicoanálisis.

Antes de desarrollar estas consideraciones y su actualidad, creo que puede ser esclarecedor que transmita brevemente el análisis que realicé en ese escrito de un fragmento del cuento "El doble crimen de la calle Morgue", de Edgar A. Poe. En el cuento, el detective Dupin y un amigo deciden vivir juntos por un tiempo en París. Apartados completamente del mundo mantienen largas e interesantes conversaciones hasta que cierta noche, en ocasión de un paseo, viven una curiosa experiencia. Al parecer, ambos iban sumidos en sus reflexiones en silencio ya hacía un cuarto de hora cuando Dupin le dice a su amigo " Sí, es un hombrecillo muy pequeño, y estaría mejor en el Théâtre des Varietés." Su amigo queda estupefacto ya que era exactamente eso en lo que pensaba. Le pregunta entonces cómo ha adivinado sus pensamientos. Dupin le transmite las reacciones y gestos que observó en él en relación a una serie de vicisitudes que se presentaron en el camino recorrido y que, al vincularlos con los temas de las conversaciones compartidas, le permitieron seguir el curso de sus pensamientos.

Decía yo en aquél trabajo que lo que aparentaba ser un encuentro inefable de los pensamientos en una suerte de fusión dual, se develaba producto de un elemento tercero: las significaciones previamente compartidas. Asimilé esta experiencia del cuento a la asociación libre y la atención flotante de un análisis, con la salvedad que en el cuento están a disposición de la conciencia de los personajes las significaciones consideradas.

Enfatiqué que el método basado en la observancia de la regla fundamental del psicoanálisis es el que nos permite acceder a una dimensión negativa, la de lo inconsciente. Ello ocurre en la medida en que en el vínculo analítico

trascendemos la dimensión dual que sostiene el contenido manifiesto y se instala una dimensión tercera que nos conduce a las significaciones inconscientes. Esta operación implica trascender virtualmente la narrativa del mito de Edipo y sus personajes, aún bajo la égida del narcisismo, y acceder a la dimensión negativa del Complejo de Edipo, es decir a lo inconsciente. Tengamos en cuenta que, en realidad, la historia de Edipo que nos relató el propio Freud surgió cuando en el decurso de su teoría concibió la realidad psíquica constituida por fantasías animadas por un deseo inconsciente, no ya por sucesos de seducción efectivamente acaecidos, discernibles, a recuperar por el recuerdo desandando la linealidad temporal en un a posteriori retrospectivo. Con la introducción de las fantasías, se abrió un universo más radicalmente desconocido y, tal vez también, la necesidad de poblarlo de personajes conocidos. Para el caso que nos ocupa: Edipo y sus familiares.

Retomo hoy este concepto de la dimensión negativa del complejo de Edipo y, por ende, de la negatividad del inconsciente porque lo creo necesario en función de una tendencia en los trabajos psicoanalíticos en la que en forma reiterada suele observarse una recurrente y repetitiva enumeración positiva de los conceptos teóricos, sea de la obra freudiana o la de otros autores. Esta forma de presentación del psicoanálisis tiene la ventaja pedagógica de recordarnos los meandros de cada teoría, pero en la medida en que suele seguir la organización de una suerte de manual no nos ejercita en un pensamiento apto para el analizar, por el contrario parece obturarlo. Aunque en los escritos se enfatice la importancia de la singularidad, la coagulación de sentido producida deriva en un efecto totalizador.

Es posible que la captura normatizadora de la singularidad propia del psicoanálisis, que ha entrado en un circuito repetitivo, lleve en algunos casos a la búsqueda de una salida y encuentre un atajo en imaginar cambios radicales en la constitución subjetiva actual. Es decir, la posibilidad de salir del circuito de la repetición académica, de un discurso universitario repetitivo, a través de una innovación que postule cambios estructurales, como cuando se concibe que ciertos cambios epocales conmueven la estructura de la represión.

Pero más que las eventuales motivaciones para imaginar cambios radicales en la subjetividad actual, me interesa analizar el fenómeno de la repetición a nivel de la producción psicoanalítica.

Por una afinidad con esta idea sobre la negatividad del Edipo y del inconsciente que vengo sosteniendo desde hace tiempo, encuentro en los autores de la llamada Escuela de Frankfurt y su propuesta de la negatividad crítica un aporte productivo en ese sentido.

Entre ellos, Walter Benjamin sitúa en la era de la reproducción técnica de la obra de arte el negativo del aura que se recreaba en el culto del original desde el Renacimiento. Las copias de la producción en serie ponen en crisis al original. Con la producción repetitiva y masificada se pierde la relación aurática, sacralizada, idealizada con el original - que Benjamin vincula con el enamoramiento-.

Más allá de la comparación con lo ocurrido con la obra de Freud que ha sido capturada masivamente y normalizada en la sociedad en general, es posible pensar que un fenómeno similar ocurre en el seno de las instituciones psicoanalíticas. En ellas parece verificarse que el objeto de culto, sea la teoría freudiana o de otros autores, se estaría poniendo en crisis a través de un proceso similar al de la copia serial, en este caso normatizando una teoría revolucionaria. Podría pensarse en dos momentos, no necesariamente cronológicos, más bien lógicos, en que el objeto teórico y su mentor idealizados devienen un fetiche que se fija repetitivamente.

Por otra parte, la dialéctica negativa propuesta por Adorno y Horkheimer en su crítica de la razón instrumental incluye la idea de la irreconciliabilidad del concepto y el objeto que la práctica del arte pone de manifiesto. La generalidad del concepto, su pretensión de universalidad se ve subvertida por la singularidad de la obra de arte. Creo pertinente trabajar con esta idea la relación entre los conceptos teóricos del psicoanálisis y la práctica psicoanalítica en tanto adhiero a la caracterización de Freud acerca de "el arte de la interpretación" en el ejercicio de la práctica clínica.

Adorno y Horkheimer consideran que la racionalidad instrumental en el afán de dominar la naturaleza conduce al dominio de los hombres. Podríamos preguntarnos: por un lado, qué efecto de dominio de la potencialidad inconsciente se pone en juego en la escenificación de los conceptos teóricos a través de una racionalidad anonadante, sobre todo en su enunciación repetitiva y, al propio tiempo, interrogarnos sobre los posibles efectos de dominio de los sujetos de la institución.

Entonces, en el contexto señalado por estos autores en el que la razón instrumental ha generado la ilusión de haber salido del mito para recaer en el mito de la Ilustración, la respuesta al interrogante del título del Simposio "Edipo ¿Rey?" sería que sí, el Edipo del mito reina, pero no olvidando mencionar que para ellos la razón instrumental se remonta al logos de los griegos pero se consolida en la sociedad capitalista. Como sabemos, la misma sociedad y no otra, en la que se gestó el psicoanálisis. Una sociedad donde todo se convierte en mercancía, ¿también nuestras intervenciones en el escaparate general del conjunto de las mercancías?

Pero vuelvo a Benjamin, quien cuestiona la idea de tiempo que hay detrás de la concepción de progreso, de un tiempo lineal, tiempo del progreso del positivismo, para enlazarla con mi cuestionamiento de la consolidación que han adquirido - en la fijeza de la repetición- las detalladas fases de la historia de un desarrollo psíquico acompañadas también de certidumbres acerca del origen, de lo supuestamente originario. Meticulosos relatos teóricos tan contrarios a una práctica psicoanalítica más afín a las palabras de Benjamin cuando poéticamente enuncia: "Articular históricamente el pasado no significa conocerlo como verdaderamente ha sido sino adueñarse de un recuerdo tal como éste relampaguea en un instante de peligro".

Si el instante de peligro era el totalitarismo del nazismo en su momento, la totalización implícita en los enunciados teóricos coagulados es nuestro instante de peligro. Nuestro desafío es intentar articular una transmisión teórica consecuente con nuestra práctica, que aunque sea procure transmitir el conflicto entre nuestro objeto y los conceptos con que tratamos de dar cuenta del mismo.

Benjamin, W.

(1936) La obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica, Ediciones Godot, Argentina, 2015

(1940) Sobre el concepto de Historia. Tesis sobre la filosofía de la Historia, Ed. Godot, Bs. As, 2015

Freud, S.

(1925) Presentación autobiográfica, O.C, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2006)

Horkheimer, M. Adorno, T.

(1944/1947) Dialéctica de la Ilustración, Ed. Trotta, Madrid, 2009

Slepoy, N.

(1993) Vigencia del complejo nodular de las neurosis, Revista psicoanálisis de APdeBA, Vol XIV, No. 2.